



Tesoros Perdidos: El impacto de las guerras en el Patrimonio Cultural

Luis Felipe Ortiz Sossa

Artículo de investigación para optar al título de Historiador

Asesor

Emmanuel Alejandro Giraldo Granada

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

| | |
|---|---|
| Cita numérica | 1 |
| Cita nota al pie | Luis Felipe Ortiz Sosa, “Tesoros perdidos: el impacto de la guerra en el Patrimonio Cultural” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024). |
| Fuentes primarias / Bibliografía | Ortiz Sosa, Luis Felipe. “Tesoros perdidos: el impacto de la guerra en el Patrimonio Cultural”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024. |

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

Este artículo examina el patrimonio cultural como un recurso para la construcción, evolución y consolidación de la memoria e identidad de los pueblos, y cómo la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Yugoslava y la Guerra Siria se convirtieron en referencias para su destrucción, ya sea debido a bombardeos masivos o a actos intencionales de demolición.

Palabras clave: Patrimonio cultural, Palmira (Siria), Dubrovnik, Colonia, Guerra, Identidad, Memoria.

Abstract

This article explores cultural heritage as a vital asset in shaping, evolving, and solidifying the collective memory and identity of societies. It delves into how events such as the Second World War, the Yugoslav War, and the Syrian War have served as unfortunate references for the erosion of cultural heritage, attributable to factors ranging from indiscriminate carpet bombing to deliberate acts of destruction.

Keywords: Cultural heritage, Palmyra (Syria), Dubrovnik, Cologne, War, Identity, Memory.

Introducción

“¿Por qué sentimos más dolor al mirar la imagen del puente destruido que la de las gentes masacradas? Tal vez sea porque asistimos a nuestra propia mortalidad en el desplome del puente.

Sabemos que las personas tienen que morir, asumimos que nuestras propias vidas tienen que llegar a su fin. La destrucción de un monumento de una civilización es diferente. El puente, con

toda su belleza y gracia, fue construido para sobrevivirnos: era un intento de alcanzar la eternidad, trascendía nuestro destino individual. Una mujer muerta es una de nosotros, pero el puente somos todos nosotros, para siempre”

Slavenka Drakulic

El 4 de enero del año 2020, el presidente Donald Trump uso X (antes Twitter) para lanzar una amenaza en contra de Irán: “Si Irán ataca a cualquier estadounidense o cualquier patrimonio estadounidense, hemos focalizado 52 sitios, algunos de ellos de gran importancia para la cultura iraní”¹. Estas declaraciones se dieron en el marco de la crisis desatada entre ambos países a causa de la misión norteamericana, que resultó en la muerte del general iraní Qasem Soleimani.

Pero, ¿qué ventaja militar podría otorgarle a Estados Unidos este tipo de bombardeos? ¿Qué función militar cumplen actualmente sitios como Pasargada o el Palacio de Golestan? O ¿qué se busca atacando, de forma deliberada, estos sitios culturales? Esta amenaza generó de inmediato diversas reacciones; entre ellas la de la directora general de la UNESCO, Audrey Azoulay, quien le recordó a Trump que su país es signatario de los Convenios de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, y de la Convención para protección del Patrimonio Cultural y Natural de 1972; lo cual significa que no puede atacar de forma premeditada, o causar daño de forma indirecta, al patrimonio cultural y natural en el territorio de otro Estado parte, como es el caso de Irán, país que cuenta a su vez con 24 bienes registrados como Patrimonio de la Humanidad. Adicionalmente, Azoulay señaló que la resolución 2347 del 2017 del Consejo de Seguridad de la ONU condena los actos de destrucción del patrimonio cultural.

¹ BBC News Mundo, “Muerte de Qasem Soleimani: 5 tesoros históricos de Irán en riesgo por amenazas de Trump”, (06/01/2020) <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51008621>.

Esta amenaza no pasó de ser sólo eso, debido a la pronta reacción del secretario de Defensa, Mark Sper, y el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, quienes desmintieron que el ejército estadounidense fuera a llevar a cabo este tipo de operaciones, declarando que actuarían conforme a la ley internacional. Sin embargo, esta acción pone en la esfera pública un punto importante de las guerras que en ocasiones pasa desapercibido: la destrucción del patrimonio arquitectónico.

La destrucción de edificios y el daño a las urbes es una parte inevitable de los conflictos, más aún en guerras industriales, entendidas estas como aquellas se gestaron tras la Revolución Industrial y que suponen un cambio en el equilibrio de inversión para la guerra y las ganancias inmediatas que genera la misma, en las cuales las ciudades se han convertido, desde el siglo pasado, en el gran campo de batalla. “Los conflictos se urbanizan y llama la atención que todas las batallas importantes del siglo XX tengan nombre de ciudades; es más, para algunos las ciudades serán el campo de batalla del siglo XXI”². Esta destrucción puede interpretarse de muchas maneras, dependiendo de las situaciones en las cuales las edificaciones se ven afectadas.

El propósito fundamental de esta investigación es examinar detalladamente el fenómeno de la destrucción del patrimonio cultural y su impacto crucial en la memoria colectiva y la identidad de comunidades y sociedades. A través de un enfoque exhaustivo, nos proponemos analizar cómo la pérdida de elementos patrimoniales influye en la formación y preservación de la memoria colectiva, así como en la construcción de la identidad cultural. Este trabajo se concentrará en la investigación de casos específicos de destrucción patrimonial, con el objetivo de profundizar en la comprensión de la relevancia intrínseca del patrimonio cultural para la memoria y la identidad, tanto a nivel local como en un contexto más amplio.

La metodología que se usará en esta investigación corresponde a la selección de tres casos particulares de ciudades donde se vio afectado de forma grave el patrimonio arquitectónico de la humanidad. Los casos estudiados son: Colonia en el marco de la Segunda Guerra Mundial, Dubrovnik en la Guerra de la ex Yugoslavia y Palmira en la Guerra Siria.

Este trabajo se enmarca en diversos campos historiográficos con el fin de poder realizar, en un amplio espacio analítico, el estudio de la destrucción del patrimonio arquitectónico en diferentes momentos de la historia, diferentes zonas geográficas y en conflictos con diferentes tipos de objetivos y motivaciones. La historia de la guerra es la corriente historiográfica que más nutre esta

² Federico Aznar Fernández-Montesinos, *La ecuación de la guerra*. (Madrid: Montesinos, 2011) 15.

investigación, pues pretende estudiar los conflictos bélicos como fenómenos sociales, prestando especial atención, no solo a los acontecimientos propios del campo de batalla (estrategias, tácticas), si no a las repercusiones de la guerra en la sociedad y como desde las diferentes instituciones gubernamentales o de grupos yihadistas se genera un discurso que se traslada a las operaciones militares. Además, algunos elementos son tomados de la historia militar, con el fin de poder debatir sobre la tecnología militar presente en estos conflictos y como se presentaba la necesidad militar en estos casos; de las historias conectadas se pretenden abordar algunos conceptos según los cuales se puedan establecer conexiones entre los casos estudiados, con el fin de entender de mejor manera porque se dio la destrucción de estos bienes culturales.

Para lograr los objetivos de esta investigación se hace necesario la revisión de fondos documentales que van desde informes oficiales pertenecientes a instituciones gubernamentales como la Comisión Roberts, UNITAR y la UNESCO; memorias de militares participantes de las hostilidades; procesos penales llevados a cabo en contra de altos mandos militares de la Guerra de Yugoslavia por parte del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia; legislación correspondiente a la protección de patrimonio cultural durante conflictos armados, bien sea el propio DIH con la Convención de La Haya y sus diferentes protocolos, o algunos intentos mucho más antiguos que buscaban el mismo fin; reportajes periodísticos e informes de ONG's tales como The Syrian Observatory for Human Rights o ASOR. Adicionalmente se hará uso de algunos elementos multimedia como vídeos y fotografías que permitirán establecer el antes y el después en cada una de las ciudades examinadas o del propio proceso de destrucción de estos edificios patrimoniales.

El trabajo se divide en cuatro secciones que buscan establecer diversas relaciones entre la guerra, y algunas de sus tipologías, y la destrucción del patrimonio arquitectónico. El primero define qué es el patrimonio arquitectónico de la humanidad estableciendo su conexión con la identidad y la memoria de los pueblos. Los demás apartados se centran en cada uno de los casos de estudio (Colonia 1942; Dubrovnik 1991 y Palmira 2015) y de qué forma influyó cada tipo de guerra en la destrucción del patrimonio en estas ciudades.

Patrimonio, identidad y guerra

Hoy en día nuestras sociedades se encuentran hiper conectadas, los cambios se suceden rápidamente y la globalización muchas veces nos invita a considerarnos unos ciudadanos globales, pareciera que los bordes que delimitan una sociedad de otra se fueran borrando, que, en el fondo, todos tuviéramos la misma concepción del mundo y los mismos referentes a los cuales nos invita esta cultura de masas.

Pese a esto se puede decir, sin temor a equivocarse, que existen muchos factores culturales que evidencian diferencias, que dan cuenta de que si bien existe una cultura global a su vez existen múltiples factores de corte ideológico-cultural que marcan contrastes en todo el mundo. Estos factores contienen elementos materiales e inmateriales que los representan y que dan forma a cada sociedad, a cada grupo de personas. Son precisamente estos elementos lo que se denomina **patrimonio**.

El concepto de patrimonio abarca una riqueza inestimable que va más allá de simples bienes materiales; se extiende a la preservación de la identidad y la memoria de una sociedad. En palabras de Howard Morphy, antropólogo australiano, "el patrimonio es un testimonio tangible e intangible de la creatividad humana a lo largo del tiempo".

Históricamente, la noción de patrimonio ha evolucionado, incorporando dimensiones culturales, sociales y medioambientales. Como lo señala la UNESCO, el patrimonio cultural "constituye la memoria colectiva de la humanidad" y "refleja la diversidad de la creatividad humana a lo largo de la historia".

Desde una perspectiva legal, la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural establece que el patrimonio "constituye una parte del patrimonio cultural y natural que es de un valor excepcional y que debe ser preservada como legado común de la humanidad". Esta definición destaca la responsabilidad global de salvaguardar elementos patrimoniales de importancia universal.

Es crucial comprender que el patrimonio no se limita a monumentos arquitectónicos. Como expone la historiadora Patricia O'Brien, "el patrimonio abarca las creaciones de la mente humana: las obras literarias, las obras de arte y la música, así como los lugares que encierran significados culturales". Esta amplitud refleja la diversidad inherente a la herencia cultural. Sin embargo, esta

investigación se centrará en el patrimonio arquitectónico, entendido este, desde la UNESCO como³:

- los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

El patrimonio, en todas sus manifestaciones, cumple un papel importante en la consolidación de una identidad y de la memoria colectiva. Las sociedades reciben de sus antepasados unos valores que se materializan y tienen como referentes estructuras perdurables, tal y como afirma la profesora Rafaela Ureña: tanto las personas como los pueblos encuentran en su patrimonio los puntos de referencia necesarios para su identidad⁴. En el mismo sentido el historiador francés Pierre Nora sostiene que estos lugares de memoria (*lieux de mémoire*) se han vuelto cada vez más importantes debido a que “la memoria moderna es fundamentalmente archivística, depende por completo de la materialidad de la huella, de la inmediatez del registro, de la visibilidad de la imagen”⁵. La memoria colectiva, plural e individualizada se enraíza en lo concreto, en este caso en los edificios, que están hechos para perdurar, los edificios como catedrales o teatros son repositorio de memoria histórica, se convierten en la “prueba de que la presencia de una determinada comunidad en un territorio se remonta al pasado y legitima en el presente y también de cara al futuro”⁶.

Estos referentes urbanos pueden dividirse, en palabras de la profesora Ana Cristina Herrera, en varias categorías: algunos son de referencia local, se inscriben en la memoria de un grupo de personas por su cotidianidad, por el quehacer diario donde un edificio se convierte en un punto de reunión. Otros son referentes regionales, que se destacan por su importancia en la historia regional

³ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural”, (17-21 de octubre de 1972): p. 2. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>.

⁴ Rafaela Ureña Álvarez. “La protección del patrimonio cultural en tiempo de guerra y de paz”. *Cuadernos de estudios empresariales*. Nº 14 (2004): 250.

⁵ Robert Bevan, *La destrucción de la memoria*. (Madrid: La caja books, 2019) 25.

⁶ Bevan 10.

y en ocasiones cuentan con especial protección por parte de entidades que preservan el patrimonio. Existen otros que son de carácter nacional, que se inscriben en listas aún más exclusivas de protección y preservación pues se consideran referentes de la cultura nacional, de la memoria colectiva de toda la nación. La última categoría trasciende todo tipo de límite nacional y es el patrimonio mundial, aquel que es considerado por UNESCO como referentes de la humanidad en su conjunto y que cuentan con muchos más organismos internacionales preocupados por su preservación.

Con la Revolución Industrial, las ciudades crecieron a un ritmo acelerado y se convirtieron en el centro de poder político, religioso y económico de los países, en el centro neurálgico de la sociedad industrial. Esto las convirtió en un objetivo bélico mucho más cotizado, ya que los ejércitos en el frente dependían del esfuerzo que se realizaba en las fábricas que se localizaban en las ciudades. Destruir las fábricas y las vías de comunicación entre las propias urbes con el frente se traducía ahora en una mayor probabilidad de neutralizar al ejército enemigo.

Una cifra que puede ser dicente de este cambio en la forma en la cual se dan los conflictos es la que aporta la profesora Mary Kaldor, según la cual “a principios del siglo XX la proporción de bajas militares y civiles era de 8:1...en las guerras de los años noventa, la proporción es de 1:8”⁷. La guerra se traslada a la ciudad, lugar donde se encuentran, generalmente, los sitios arquitectónicos que diferencian a una sociedad, que contienen la historia de sus ancestros, que permiten observar la historia de sus antepasados.

Para la UNESCO estos sitios de interés cultural comparten los mismos desafíos a los que se enfrenta la humanidad. Sin embargo, la preocupación por estos se da justamente cuando las batallas ya no se presentan en campos alejados de la ciudad, se hizo necesario agregar en el *ius in bellum* el cuidado de la arquitectura, esto se inicia con la I y II Conferencia Internacional de Paz de La Haya de 1899 y 1907, en los que encontramos disposiciones aisladas para proteger los bienes culturales. Así el artículo 27 del Reglamento relativo a los usos y costumbres de la guerra terrestre, anejo a la IV Convención de La Haya de 1907 estipula que: «en los asedios y bombardeos, se adoptarán las medidas necesarias para evitar en lo posible daños a los edificios destinados al culto, a las artes, ciencias y beneficencia, a los monumentos históricos, hospitales y sitios donde se agrupen enfermos y heridos, con la condición de que no sean empleados al mismo tiempo con una finalidad militar», y en el artículo 56 del citado Reglamento se vuelve a mencionar que: «los bienes

⁷ Mary Kaldor, *Las nuevas guerras*. (Barcelona: Editorial Tusquets, 2001) 23.

comunales, los de establecimiento consagrados al culto, a la caridad, a la enseñanza, a las artes, a las ciencias, aunque pertenezcan al Estado, serán tratados como propiedad privada. Se prohíbe y se perseguirá todo embargo, destrucción o degradación internacional de dichos establecimientos, monumentos históricos, obras de arte y científicas».⁸

Tras la Primera Guerra Mundial y la cristalización de la idea de la Sociedad de Naciones, el abogado Raphael Lemkin catalogó como delitos de vandalismo, la destrucción intencionada de edificios que representan a un grupo de personas, según su opinión este tipo de actos puede ser un episodio proto genocida, es decir, se destruyen estos referentes arquitectónicos como una forma de negar la ocupación de ese lugar en el presente, para posteriormente ser perseguidos y negarles la posibilidad de un futuro en este espacio. Un ejemplo de este tipo de comportamiento puede verse en la *Kristallnacht* (Noche de los cristales rotos), en la que los alemanes atacaron de forma sistemática aquellos edificios que representaban al pueblo judío en las ciudades alemanas y que, posteriormente, este mismo pueblo fue el más golpeado en los campos de concentración.

En 1931 se genera el primer caso de cooperación internacional que buscaba la conservación y protección del patrimonio, La Conferencia de Atenas, en esta reunión de expertos europeos se concluye que para preservar el patrimonio es de vital importancia la colaboración de todos los países, en esta caso los inscritos en la Sociedad de Naciones, pues según sus propias conclusiones será difícil encontrar en un país todos los expertos y técnicos capaces de resolver la multiplicidad de los casos que se presentan. Por otra parte, están aquellos países donde la profusión de riquezas artísticas y arqueológicas es tal que, a menudo, los Administradores nacionales no están en disposición de hacer frente a todas las competencias que le han sido confiadas.

Es de resaltar que es solo hasta el final de la Segunda Guerra Mundial que se crea una institución mucho más fuerte que pretenda preservar el patrimonio de la humanidad: La UNESCO, esta se encargó de recopilar y codificar una nueva legislación para la protección de estos sitios, apoyado por el Consejo de Seguridad de la ONU.

La guerra es un elemento común en las noticias de todo el mundo, conflictos como el de Gaza, Siria, Yemen y Ucrania ocupan páginas enteras, reportajes en todas las cadenas de noticias del mundo, podemos ver muchísimos aspectos de las confrontaciones, vemos el sufrimiento de los

⁸ Ureña Álvarez 253.

civiles, la destrucción provocada por los bombardeos y, en algunos espacios, y la crudeza propia de la guerra aunado con el avance de la tecnología⁹.

Hoy por hoy las guerras enfrentan a Estados con grupos armados paraestatales o terroristas, milicias privadas que ven la guerra como una profesión o como la forma de conseguir un objetivo de corte ideológico. Para Herfried Münkler “las tensiones étnico-culturales y también de manera creciente, las convicciones religiosas, desempeñan un papel importante en las nuevas guerras”¹⁰, en la misma línea Mary Kaldor sostiene que en las *Nuevas guerras* “los objetivos están relacionados con la política de identidades, a diferencia de los objetivos geopolíticos o ideológicos de las guerras anteriores”¹¹. Estas nuevas guerras de carácter asimétrico, plantean diversos retos, y salen un poco de las normas establecidas para los conflictos —*ius in bello*—, ese deber ser de las guerras, que por sí mismo era tan difícil de lograr, parece ahora mucho más lejano al alcance debido a esos nuevos actores de los conflictos.

En el caso de la guerra de Ucrania, activa desde febrero de 2022, los informes más recientes de UNESCO (10 de enero de 2024) señalan que, en el transcurso de esta guerra, un total de 337 sitios culturales ucranianos han sido destruidos¹² los cuales corresponden a: 126 sitios de carácter religioso, 30 museos, 148 edificios de interés artístico o histórico, 19 monumentos, 13 librerías y un archivo. No obstante, debe esperarse hasta el final de la guerra para hacer una evaluación real de los daños provocados en el patrimonio ucraniano y de su implicación en el post conflicto.

La preocupación por la destrucción de estos sitios patrimoniales debe estar vigente, pues estudiar la guerra y todos sus matices, se hace necesario debido a que es la única manera que tenemos para luchar contra ella¹³. Parece imposible que exista una forma de eliminar la guerra, y los conflictos en general, de nuestra sociedad; pero estudiarla para entenderla “desde un punto de vista integral, esto es, a través de un análisis plural, multifocal y multidisciplinar”¹⁴ nos permitirá tener más y mejores herramientas para minimizar su impacto en el mundo.

⁹ Algunas páginas especializadas en contenido bélico muestran como el uso de drones ha generado un cambio gigantesco en la forma en la cual se conducen los combates en el frente, en ocasiones con vídeos con contenido muy explícito.

¹⁰ Herfried Münkler, *Viejas y nuevas guerras: asimetría y privatización de la violencia*. (Madrid: Siglo XXI Editores, 2005) 2.

¹¹ Kaldor 21.

¹² Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “Damaged cultural sites in Ukraine verified by UNESCO”, (17/02/2024) <https://www.unesco.org/en/articles/damaged-cultural-sites-ukraine-verified-unesco?hub=66116>.

¹³ Fernández-Montesinos 16.

¹⁴ Fernández-Montesinos 17.

Una guerra carente de reglas: la destrucción de Polonia en la Segunda Guerra Mundial

Inglaterra vs el Tercer Reich

Durante la primera parte de la Segunda Guerra Mundial el avance los alemanes fue arrollador, a finales de septiembre de 1939, Varsovia capituló frente a los alemanes y los territorios polacos occidentales son incorporados al Reich sin que Francia o Inglaterra puedan hacer algo para defenderlos.

Los ojos del alto mando alemán se posan ahora sobre uno de sus más grandes rivales: Francia, quien, en teoría poseía al ejército más poderoso del momento. Por ello, estos planes no se llevarían a cabo hasta que el ejército alemán no hiciera las correcciones pertinentes gracias a los conocimientos adquiridos por su Estado Mayor durante la invasión de Polonia.

Antes de realizar este ataque Alemania decide proteger su frontera norte e invadir Dinamarca y Noruega, los cuales poseían recursos indispensables para la industria bélica alemana.

El 10 de mayo de 1940 los alemanes inician un ataque simultaneo sobre Francia, Bélgica y Holanda, los aliados, esperando este ataque inician el Plan Dyle movilizandoo sus tropas hacia el norte confiando en la resistencia de la Línea Maginot al sur, en la frontera franco germana. Caen en la trampa alemana (Plan Sichelschnitt o Corte de hoz), pues estos movilizaron sus tropas por el bosque de las Ardenas y se dirigen rápidamente a Sedan y luego marchan rápidamente a posiciones claves para aislar a los ejércitos aliados en el norte.

La rapidez de los movimientos alemanes hace que no sea posible una contra maniobra, los ejércitos aliados deben refugiarse en Dunkerque y son evacuados gracias a la operación Dynamo. Esta derrota significó que Europa continental estaba bajo el control de los alemanes y que los británicos ahora se encontraban solos contra la máquina de guerra nazi.

¿Cómo podrían los británicos enfrentarse ahora al poderío alemán? Enfocarse en una guerra defensiva parecía esperar con paciencia que los alemanes pudieran superar las defensas marítimas y aéreas para en algún punto esperar la invasión terrestre (El plan León Marino). Los ingleses debían hacer sentir a los alemanes que se encontraban en guerra, el problema era cual era la forma de hacer.

El bombardeo de ciudades ¿una necesidad militar?

Desde el momento en el cual Inglaterra se enfrenta solo a los alemanes se da inicio a una parte fundamental de la guerra, en la cual el combate aéreo resulta primordial para el desenlace de la propia contienda. Los ingleses estuvieron cerca de perder la batalla, pero a partir de una gran maximización de los recursos disponibles y de errores en la planificación estratégica alemana (dejar de bombardear pistas de la RAF y comenzar a bombardear ciudades), quienes no tenía un plan establecido el cual seguir, lograron llevar esta batalla a un punto de muerto del cual los alemanes no pudieron superar para llevar a cabo sus planes de invasión de las islas británicas.

Dentro de estos errores estratégicos, se destaca la importancia de la decisión de Hitler de modificar los objetivos militares (de las pistas de la RAF) por blancos civiles como Coventry o incluso Londres, lo cual llevó a que Gran Bretaña respondiera bombardeando ciudades alemanas en 1940. Aunque los bombardeos de ese año y el siguiente no arrojaron grandes resultados, la situación cambió en febrero de 1942 con la llegada del nuevo líder del mando de bombardeo, el mariscal del aire Arthur Harris, quien abandonó la política de atacar exclusivamente objetivos militares, dando inicio a la estrategia de "bombardeo de zonas".

Una directiva del 14 de febrero del alto mando aéreo británico estipulaba que las operaciones “deben enfocarse ahora contra la moral de la población civil del enemigo, y de los trabajadores industriales en particular”¹⁵. Esta idea es apoyada por Michael Walzer quien sostiene que “En noviembre, tras la incursión aérea alemana sobre Coventry, “el alto mando de las escuadrillas de bombardeo recibió, sencillamente, la orden de descargar su fuerza sobre el centro de una ciudad”¹⁶

Inglaterra paso a la ofensiva, necesitaba poder devolver los ataques recibidos y solo un arma, los bombarderos, se perfilaban como la única posibilidad de llevar a cabo acciones de ataque, tal como lo comenta en sus memorias Arthur Harris: “Era la única fuerza disponible en el oeste (mando de bombardeos) que era capaz de emprender una acción ofensiva contra Alemania, nuestro único medio para golpear al enemigo de manera que le pudiéramos causar algún daño”¹⁷.

¹⁵ John Keegan, *Historia de la guerra* (Madrid: Turner Publicaciones, 2004) Página 251.

¹⁶ Michael Walzer, *Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos* (Barcelona: Paidós, 2001) 340.

¹⁷ Walzer 344.

Esto se relacionaba con temas ya tratados por personas como el teórico Giulio Douhet quien en años posteriores a la Primera Guerra Mundial hablaba de la capacidad de los bombarderos de ganar una guerra por sí mismos al expresar que: “¿No bastaría la visión de un solo bombardero enemigo para provocar un tremendo pánico? La vida normal no podría continuar bajo la amenaza constante de la muerte y la destrucción inminente”¹⁸. También se había discutido sobre el uso de los bombarderos como una posibilidad de decantar la guerra a favor de los ingleses, más aún cuando estos estaban perdiendo la guerra, en fecha tan temprana como 1932 el por entonces primer ministro británico Stanley Baldwin hablaba de forma profética: *Si un hombre posee un arma potencialmente útil, se encuentra entre la espada y la pared y van a matarle, usará esa arma, sea cual sea el arma y sea cual sea el uso que pueda darle*¹⁹.

Los británicos comenzaron pronto su campaña de bombardeos intentando minar la capacidad industrial alemana, atacando fábricas y puertos, sin embargo, su capacidad real de destrucción era reducida, Churchill había prometido que las bombas que caerían sobre Alemania aumentarían cada día, pero la posibilidad de que esas bombas ejercieran un efecto en el campo militar era muy reducido tal y como lo muestra el estudio realizado por encargo de Lord Cherwell en 1941 y conocido por el nombre de “informe Butt”²⁰ en este se indicó de los aviones que realmente lograban atacar con éxito su objetivo (unos dos tercios de la fuerza enviada al ataque), solo un tercio lanzaba las bombas en un radio de acción de cinco millas respecto al objetivo señalado [...] “se observó que no se podía apuntar razonablemente bien a ningún objetivo que fuera menor que una ciudad de tamaño medio”²¹.

Esto supuso un grave problema para los británicos, pues si bien en la propia propaganda emitida por el mando de bombardeo se mostraba una gran cantidad de objetivos bombardeados, estos no habían llegado a ejercer una presión real sobre la industria alemana, pues los objetivos no habían llegado a ser grandes centros industriales que en el momento estaban protegidos de muy buena forma por los alemanes, aunque esto cambiaría un poco con el inicio de la campaña del este por parte de los alemanes, que tuvieron que desplazar parte de la Luftwaffe a este nuevo frente de batalla.

¹⁸ Giulio Douhet, *El dominio del aire* (Madrid: Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, 1987)

¹⁹ Tomado de Micheal Walzer, *Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos* (Barcelona: Paidós, 2001) 336.

²⁰ Entregado al comandante de Ala Duggan el 18 de agosto de 1941.

²¹ Walzer 343.

La respuesta inglesa a los problemas planteados por el informe Butt se centraron en crear una comisión científica dedicada a mejorar la capacidad del mando de bombardeos en concentrar su poder de fuego en un objetivo por medio del desarrollo de sistemas de localización más eficientes. A su vez, esto se vio potenciado cuando Arthur Harris logró que su punto de vista sobresaliera dentro de la RAF, pues en sus objetivos no se hablaba solo de industrias, la propagación del terror por medio del bombardeo indiscriminado de ciudades era igualmente un punto que para Harris debía tomarse en cuenta, pues cumplía con dos funciones especiales, por un lado facilitaba la localización del centro del ataque al ser más grande que un simple fabrica y a la vez, al realizarse de noche, dificultaba las labores de defensa lo que se traducía en menos bajas para el mando de bombardeos.

Todo estaba decidido, Inglaterra debía resistir a los alemanes y para ello debía hacer uso de todo tipo de arma que se dispusiera, “esta guerra había que hacerla. Se mezclaban de muy forma muy conveniente el interés nacional y una causa moral. Si alguna vez hubo una guerra justa, fue ésta. Había que derrotar a Hitler si Europa quería vivir en paz”²². En el nazismo se personificó un mal supremo que debía ser derrotado por cualquier medio disponible.

Ahora era vital decidir que lugares debían bombardearse, tomando en cuenta la capacidad real de llevar a cabo con éxito el bombardeo y como bombardearlas. Los objetivos potenciales eran inmensos, las industrias bélicas alemanas del Ruhr se encontraban al alcance de los bombarderos de los que se disponía, pero la capacidad de concentrar una gran cantidad de bombarderos en una sola zona sin atraer demasiados cazas enemigos y a la vez hacer que todos llegaran al objetivo suponía llevar a cabo algo que hasta ese momento no se había logrado.

El primer experimento de ataque masivo de bombarderos se llevó a cabo en la ciudad de Lübeck, pues esta ciudad tenía “un casco histórico denso y combustible lleno de iglesias góticas, almacenes y casas de mercaderes de madera”²³ esto la hacía vulnerable a las bombas incendiarias. El 28 de marzo de 1942, cuando las condiciones meteorológicas fueron favorables, 234 bombarderos partieron al atardecer para atacar la ciudad. Entre estos había bombarderos de tipo medio como el Wellington, y bombarderos pesados como el Halifax y el Lancaster. Una vez iniciado el ataque con bombas incendiarias arrojadas por los primeros escuadrones de ataque los demás bombarderos dieron rápidamente con el objetivo, la ciudad fue atacada de forma feroz y

²² Ian Kershaw, *Descenso a los infiernos. Europa 1914-1949* (Barcelona: Crítica, 2016) 464.

²³ Bevan 127.

eficiente, demostrando que el plan concebido por Harris podía dar frutos, sin embargo, la ciudad no era un objetivo vital, se necesitaba poder atacar otras ciudades con industrias más importantes para la maquinaria bélica alemana. Ello se intentó con Dortmund y Hamburgo, pero la concentración necesaria de bombarderos no logro alcanzarse, se necesitaban más aviones para lograr asestar un golpe importante en un objetivo realmente vital para el andamiaje bélico alemán o al menos para minar la moral de combatir de la población, que no parecía retroceder del lado de Hitler.

Arthur Harris realizó una serie de maniobras políticas para atraer a su mando una mayor cantidad de aparatos, con el fin de realizar una incursión masiva, en mayo de 1942, el mando de bombardeo disponía de 37 escuadrones de bombarderos medios y pesados, divididos en 16 escuadrones de Wellington, 6 de Lancaster, 5 de Stirling, 2 de Manchester y 2 de Hampden, lo que se traducía en una fuerza de casi 400 aeronaves²⁴.

Una vez tuvo el apoyo político y militar, por parte de Churchill y Portal, debía decidirse que objetivo atacar, en ese sentido “Churchill prefería Essen, y Harris prefería Hamburgo. Sin embargo, la sección de investigación operativa aconsejó que las fuerzas deberían permanecer dentro del radio de Gee y que por lo tanto convenía atacar Colonia.”²⁵ El 30 de mayo al atardecer, de 53 bases aéreas británicas comenzaron a despegar uno tras otro poco más de 1000 bombarderos con dirección a la ciudad. Al frente se encontraban los aviones que poseían bombas incendiarias que marcarían el objetivo a los demás aviones que iban detrás de ellos.

Las defensas fueron paralizadas debido a una artimaña de inglesa que imposibilitaba el uso de los radares, la ciudad estaba enteramente a merced de los bombardeos. Las bombas incendiarias comenzaron a caer sobre el centro de la ciudad y ola tras otra los demás aviones dejaron caer su carga. La ciudad ardió en llamas, dejando centenares de muertos y miles de heridos además “el espectacular patrimonio eclesiástico de Colonia, que se remontaba al siglo X, sufrió el que sería el primero de una serie de potentes reveses”²⁶. Según algunas estimaciones realizadas más tarde por el propio mando de bombardeo 13.000 edificios fueron destruidos por completo, 600 gravemente dañados y más de 45.000 personas quedaron sin albergue.

²⁴ Ralph Barker, “La incursión de los mil bombarderos”, *Así fue la Segunda Guerra Mundial, Vol 3, dir. sir Basil Liddell Hart y Barrie Pitt* (Buenos Aires: Anesa, 1972) 15.

²⁵ Barker 16.

²⁶ Bevan 132.

Los efectos colaterales de una guerra total

Para los aliados ganar la guerra se había convertido en un imperativo moral, era necesario usar casi cualquier arma o táctica que permitiera ganar la guerra aún si esto significa la anulación de las leyes de la guerra y atacar a la población civil, elemento que entraba dentro de la lógica tanto de una guerra total como de una guerra industrial. Walzer asegura que dentro de la propia Inglaterra grandes sectores de la población estaban en contra de los bombardeos, sobre todo aquellos que habían sufrido los ataques por parte de la Luftwaffe: “la más decidida exigencia en favor de la realización de los bombardeos de represalia provenía de Cumberland, Westmoreland y de North Riding, en Yorkshire, áreas rurales apenas alcanzadas por los bombardeos y en las que unas tres cuartas partes de la población deseaba los ataques. Por el contrario, en el centro de Londres la proporción sólo era del 45%”²⁷

Dentro del propio ejército muchas voces estaban en contra de matar civiles, o por lo menos, procuraban justificarlas “esas muertes eran deseables únicamente en la medida en que no pasaran de ser un subproducto del propósito principal, que era golpear un objetivo militar”²⁸. también resulta interesante el hecho de que tras la guerra no se otorgase a los aviadores del Mando de Bombardeo sus propias medallas de campaña²⁹.

Pese a todo esto, antes del ataque masivo del 30 de mayo de 1942, Colonia había sufrido cerca de 150 ataques aéreos que buscaban golpear objetivos industriales y militares. Muchos de estos ataques habían producido daños en algunos edificios emblemáticos como por ejemplo el Rathaus y S. Pantaleons-Kirche que fueron incendiados y parcialmente destruidos³⁰.

Los constantes ataques a la ciudad no se compararon nunca con la destrucción provocada en el bombardeo del 30 de mayo, la gran cantidad de bombas lanzadas, más el hecho de que el objetivo central del ataque era la ciudad vieja hicieron que los monumentos que poseía la ciudad estuvieran a merced de las llamas. Según la lista oficial alemana, 31 iglesias fueron totalmente destruidas, entre ellas se destacan Gross St. Martin's, St. Pantaleon, St Mary in the Capitol, Holy

²⁷ Walzer 342.

²⁸ Walzer 343.

²⁹ Sinclair McKay, *Dresde. 1945 fuego y oscuridad*. (Bogotá: Taurus, 2020) 331.

³⁰ National Archives and Records Administration, EEUU (NARA) Fondo Roberts Commission, Sección Geographical working files, Germany (Cologne). P 56.

Apostles, The Antoniterkirche, St. Gereon y St. Severin³¹. Adicionalmente el ayuntamiento, algunos museos como el de la diócesis³², la ópera y algunos teatros también fueron alcanzados por los incendios o por las propias bombas.

El principal atractivo de la ciudad, la hermosa catedral gótica construida en 1248, también sufrió grandes daños, en este primer ataque es de resaltar el daño a los vitrales que aún estaban expuestos en la catedral, pues los más valiosos, junto con otros objetos de valor fueron trasladados a un refugio antiaéreo de ladrillo al interior de la propia catedral³³.

Los ataques no culminaron tras este ataque masivo, la ciudad fue objetivo de muchos más bombardeos, de estos son de resaltar los realizados el 6 de junio y 3 de noviembre de 1943, el 27 de enero de 1944 y el 28 de enero de 1945, estos ataques fueron similares, en objetivos, a la noche de los mil bombarderos, su función era un ataque indiscriminado contra la ciudad antigua y por consiguiente los edificios más emblemáticos de la ciudad sufrieron en varias ocasiones daños, muchos de gran consideración.

Autores como Max Hastings aseguran que en esta ciudad la destrucción es cercana al 61% de la ciudad, sin embargo, en cuestión de edificios patrimoniales y monumentos “Una encuesta preliminar de monumentos al oeste del Rin, en Colonia, revelan que aproximadamente el 75% de estos edificios están completamente destruidos. Esta destrucción incluye a cerca de todas las iglesias más famosas y los museos, con la excepción de la Catedral, que tiene un daño aproximado del 10%. Este daño consiste en la pérdida de todos los vitrales (excepto los que fueron removidos previamente), dos grandes huecos en el techo norte del crucero. Muy pocas figuras han sido dañadas, todas dentro de la nave. Los tesoros de la Catedral dijeron que fueron removidos a la orilla este del Rin. Los contenidos valiosos de la catedral (incluidos los elementos de las capillas y los vitrales más importantes) están preservados en un refugio antiaéreo de ladrillo dentro de la propia catedral”³⁴

La destrucción del patrimonio arquitectónico de la ciudad fue gigantesca, toda la Altstadt sufrió daños que en muchos casos fueron incalculables, en muchas ocasiones la comunidad

³¹ National Archives and Records Administration, EEUU (NARA)

Fondo Roberts Commission, Sección Geographical working files, Germany (Cologne). P 87

³² National Archives and Records Administration, EEUU (NARA)

Fondo Roberts Commission, Sección Geographical working files, Germany (Cologne). P 114

³³ National Archives and Records Administration, EEUU (NARA)

Fondo Roberts Commission, Sección Geographical working files, Germany (Cologne). P 106

³⁴ National Archives and Records Administration, EEUU (NARA)

Fondo Roberts Commission, Sección Geographical working files, Germany (Cologne). P 106

internacional pareció preocuparse por el destino de estas joyas del patrimonio mundial, pues aún en el transcurso de la propia guerra llegaron, de todo el mundo, donaciones en pro de la reconstrucción de la catedral³⁵.

Toda esta devastación fue causada por una guerra de carácter total donde toda la sociedad se vio avocada al conflicto, bien sea por su participación indirecta en las fábricas o porque se pretendía mermar la voluntad de luchar del enemigo destruyendo sus hogares; en esta confrontación no se tuvo como objetivo borrar a los alemanes como pueblo, si bien se tenía conocimiento del daño provocado, y en parte se pretendía generar temor entre los civiles para que ejercieran presión sobre el poder político, bien pudieran considerarse víctimas de las limitaciones propias de la tecnología de los británicos para llevar a cabo operaciones de bombardeo de precisión.

Ellos y nosotros: la destrucción de Dubrovnik en las guerras de secesión yugoslava

La disolución de Yugoslavia

Yugoslavia, como nación, fue una construcción relativamente nueva, con “la desintegración de los imperios Habsburgo y otomano como consecuencia de la Primera Guerra Mundial se crearon las condiciones y el escenario en el que emergió el reino de Serbios, Croatas y Eslovenos (1918-1929).”³⁶ Sin embargo, durante el inicio de la Segunda Guerra Mundial, los alemanes invadieron sus territorios, repartiéndose esta zona con algunos de sus aliados, entre los cuales figuraban los croatas al mando de Ante Pavelic, líder de los Ustacha.

Tras la derrota del Eje resurgió Yugoslavia, con Tito como jefe del nuevo estado que contenía en su interior a seis pueblos: los croatas, los serbios, los eslovenos, los bosnios, los montenegrinos y los macedonios. Durante su gobierno la federación obtuvo un amplio reconocimiento internacional por su resistencia a subordinarse a los soviéticos, además se ejerció un amplio y estricto control sobre las identidades nacionales con el fin de generar estabilidad al interior del país.

Unos años antes de la muerte de Tito ya se había notado brotes de ciertos nacionalismos en algunos de estos pueblos, especialmente en los eslovenos y los croatas. Para apaciguar estos

³⁵ National Archives and Records Administración, EEUU (NARA)

Fondo Roberts Commission, Sección Geographical working files, Germany (Cologne). P 99

³⁶ Julián Casanova, *Una violencia indómita. El siglo XX europeo*. (Barcelona: Crítica, 2020) p. 254.

sentimientos, el carismático líder transfirió parte del poder de las instituciones federales centrales a las repúblicas y provincias. Ejemplo de esto es la constitución de 1974, en la cual se “garantizó que cada republica tuviera su propio banco central, su propio partido, sistema educativo y jurídico, y policía”³⁷.

El problema radicó en que estas libertades dieron rienda suelta a los nacionalismos pues ante una nula experiencia histórico-nacional compartida “las identidades múltiples, antes domesticadas, ahora florecieron y se condensaron bajo identidades regionales que se tomaron como bandera de movilización para exigir aquellas libertades que un sistema político -incapaz desde luego de sustituir a identidades culturales de vieja data- les había, por tanto tiempo, negado”³⁸.

Con la muerte de Tito, en 1980, y unos problemas económico-sociales crecientes la federación se fue haciendo insostenible, se dieron brotes de violencia en Kosovo, y las reivindicaciones sobre el reparto del poder entre el gobierno federal y las repúblicas no se hicieron esperar. El sistema que reemplazó a Tito, que consistía en un cuerpo presidencial de ocho miembros procedentes de cada una de las repúblicas y se rotaba el poder ejecutivo entre estos anualmente, fue acabado con las primeras elecciones abiertas y multipartidarias de 1989, en la cual Milosevic, líder de los serbios, obtuvo el 65.3% de los votos³⁹.

En todas las repúblicas se llevaron a cabo elecciones en las cuales, todos los ganadores, le apostaban al nacionalismo como bandera política, revindicando valores culturales y religiosos como su principal argumento. El gobierno de Zagreb fue el primero en restringir valores civiles a la minoría serbia que se encontraba al interior de Croacia, como resultado, los serbio-croatas se declararon independientes y solicitaron ayuda a al gobierno de Milosevic, el nacionalismo radical serbio, con su idea de una Gran Serbia, se enfrentaba ahora al proyecto de nación croata, todo estaba dispuesto para una guerra.

Croacia declaró su independencia el 25 de junio de 1991. Sin embargo, esta declaración no fue reconocida por las autoridades yugoslavas quienes se lanzaron al ataque⁴⁰, además de lanzar un ataque oficial por parte del JNA (ejército regular yugoslavo) la minoría serbia dentro de del

³⁷ Casanova 357.

³⁸ Juan Felipe Pozo Block. “La destrucción de la Yugoslavidad: una introducción”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* XXL VII n° 194 (2005) p. 84.

³⁹ Pozo Block 88.

⁴⁰ Parker 397.

país, particularmente en áreas como la región de Krajina, se opuso vehementemente a la separación del país, temiendo la discriminación étnica y la pérdida de derechos.

La reacción serbia fue rápida y violenta. Milicias serbias, con el apoyo del gobierno yugoslavo, tomaron el control de grandes áreas de Croacia, desencadenando una brutal guerra que implicó atrocidades de ambas partes. La ciudad de Vukovar se convirtió en un símbolo de la resistencia croata y la devastación causada por la guerra. Durante meses, Vukovar resistió los asaltos serbios antes de finalmente caer en noviembre de 1991, con graves pérdidas humanas y daños materiales.

El sitio de Dubrovnik

Si bien Vukovar fue un símbolo de la resistencia croata al ataque serbio no fue la única ciudad que sufrió un asedio. La mayor parte de las ciudades de la costa Dálmata se convirtieron en un objetivo importante por parte de Milosevic dado que aseguraba la importante salida al mar de la cual carecía.

Una de las ciudades que más revuelo causó a nivel internacional por los ataques sufridos fue Dubrovnik cuyo asedio inició el 1 de octubre de 1991. Inscrita en la lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad en la UNESCO desde el año 1979⁴¹, la ciudad contaba con un puesto importante en el imaginario internacional por su belleza, en muchos de sus monumentos ondeaba la bandera azul que los identificaban como bienes de interés mundial⁴². Desde la prensa internacional se hizo un seguimiento a la evolución del asedio de la ciudad; el 25 de octubre de 1991 una noticia titulaba “Serbian forces push up coast toward Dubrovnik”⁴³, pocos días después, el 9 de noviembre, hacían eco de como la ciudad vieja se tambaleaba ante el asedio de las tropas yugoslavas⁴⁴.

La ciudad, que parecía carecer de cualquier tipo de importancia militar y que no contaba con alguna de reclamación histórica por parte de los serbios, pese a sus intentos de buscar estas

⁴¹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “Lista del Patrimonio Mundial. Ciudad vieja de Dubrovnik”. <https://whc.unesco.org/es/list/95>.

⁴² https://www.youtube.com/watch?v=7VJ_D-Y9bCY En el minuto 1:15 pueden verse algunos de estos edificios y su identificación como bienes culturales. El vídeo pertenece a *Internacional Residual Mechanism for Criminal Tribunals* (IRMCT)

⁴³ The New York Times, “Serbian forces push up coast toward Dubrovnik”, (15/01/2024) <https://www.nytimes.com/1991/10/25/world/serbian-forces-push-up-coast-toward-dubrovnik.html>.

⁴⁴ The New York Times, “Old city totters in Yugoslav siege” “15/01/2024) <https://www.nytimes.com/1991/11/09/world/old-city-totTERS-in-yugoslav-siege.html>.

pruebas⁴⁵, estaba ahora a merced de una guerra con un claro componente étnico y nacionalista que buscaba, por cualquier medio posible negar la existencia de sus contrincantes en el espacio geográfico en el cual se llevó a cabo el conflicto. Según palabras de Robert Bevan “la limpieza étnica fue acompañada por una política de limpieza cultural que la hiciera permanente e irreversible. Los objetivos eran la memoria colectiva, la historia compartida, el apego a un lugar y a un entorno arquitectónico. Fue concebida para erradicar la presencia histórica al tiempo que se hacía lo propio con existencias contemporáneas de la comunidad que era puesta en el punto de mira. Destruir cementerios y monumentos es una manera de llevar a cabo una limpieza étnica retroactiva”⁴⁶.

El fuerte bombardeo efectuado por tierra, mar y aire, y que tuvo una duración de 10 horas, parece inexplicable desde un punto de vista militar, como puede verse en un informe para el concejo de seguridad de la ONU se afirmaba que el bombardeo serbio se había concentrado de modo consiente en la parte del casco histórico de la ciudad que era más susceptible de desmoronarse como consecuencia de las secuelas del terremoto de 1979⁴⁷, su intención, además de golpear los bienes patrimoniales fue sembrar el terror y el caos en los civiles, quienes sufrieron, con creces, la mayor parte de la violencia durante todas las guerras que ocurrieron en territorio de la ex Yugoslavia durante de la década de 1990.

La guerra que se configuro, desde Croacia hasta Kosovo, tuvo un carácter netamente civil, que se concentró en ataques contra patrimonio e inocentes que muchas veces se encontraban a varios kilómetros de la línea del frente. Lo que se pretendía, en última instancia, era erradicar la presencia de un pueblo en regiones enteras, una forma de homogeneizar la población por medio de masacres, deportaciones y violaciones masivas.

Cuando en junio de 1994, 16 meses antes del final de la guerra, el gobierno croata hizo una denuncia sobre los bienes patrimoniales que habían sido destruidos el número ascendía a “sesenta y tres iglesias católicas habían sido destruidas [...], mientras que otras quinientas iglesias y monasterios habían resultado gravemente dañados. Los serbios, por su parte, aseguraban que 243

⁴⁵ Según la arquitecta Marija Kojakovic, quien asegura que los serbios buscaron, desde mucho antes de la guerra, algún registro por medio del cual se pudiera establecer que en algún punto del pasado la ciudad estuvo unida a la nación serbia, buscando con ello asegurar una reclamación sobre los croatas⁴⁵, sin embargo, nunca lo encontraron.

⁴⁶ Bevan 70.

⁴⁷ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *destruction of Cultural property* (informe de la Comisión de expertos de la ONU) anexo XI, 28 de diciembre de 1994. Tomado de Bevan 150.

edificios religiosos ortodoxos habían sido asolados”⁴⁸. Pero, ¿qué sucedió puntualmente en Dubrovnik? ¿Cuál fue el patrimonio que se vio afectado por el bombardeo serbio y qué paso con los responsables de dichos ataques?

El asedio de la ciudad se prolongó entre el primero de octubre y el 31 de diciembre de 1991, durante este tiempo se realizaron varios ataques tanto dentro de la ciudad como en la zona circundante, sin embargo, el punto focal del ataque, con un punto álgido el 6 de diciembre, fue el casco de la ciudad antigua. En este se encontraban edificios emblemáticos como el Palacio del Festival, el Palacio Od Sigurate, el Palacio Martinusic – Sv Josipa, el Palacio Od Puca y el Palacio Sorkocevic – Miha Pracata los cuales fueron destruidos en su totalidad⁴⁹, adicionalmente cientos de edificios del casco antiguo sufrieron daños de mayor o menor cuantía.

Las acciones llevadas a cabo por el JNA fueron llevadas, una vez terminada la guerra, al Internacional Criminal Tribunal for the former Yugoslavia, donde tres comandantes fueron señalados por los crímenes cometidos en el asalto del 6 de diciembre acusados de destrucción de monumentos históricos y devastación no justificada por una necesidad militar⁵⁰, estos comandantes fueron: Miodrag Jokic, comandante del 9º Sector Naval Militar de la marina Yugoslava; Vladimir Kovacevic, comandante del Tercer Batallón del Ejército Popular Yugoslavo; y Pavle Strugar, comandante del Segundo Grupo Operacional del JNA.

En líneas generales, los argumentos que se presentaron contra estos tres personajes sugieren que, u ordenaron el ataque directo contra la ciudad, o no tomaron las medidas pertinentes para impedir que se cometieran tales actos. Las acusaciones más graves, dada su alto cargo militar, se formularon contra Strugar, dado que él “tenía control legal y efectivo de las fuerzas del JNA que condujeron el ataque contra la ciudad de Dubrovnik, incluido el bombardeo del casco antiguo”⁵¹, adicionalmente el caso recalca que “Strugar tenía la autoridad y la habilidad para impartir órdenes a todas las fuerzas del JNA envueltas en el bombardeo de Dubrovnik, para que la ciudad vieja no fuera bombardeada y que el ataque existente cesara”⁵².

Los juicios comenzaron a emitir sentencias en 2004, cuando el caso de Kovacevic fue trasladado a Serbia, para que continuará allí su juicio, sin embargo, en 2007 fue liberado por su

⁴⁸ Bevan 59.

⁴⁹ Internacional Criminal Tribunal for the former Yugoslavia, Cases, Vladimir Kovacevic (IT-01-42/2)

⁵⁰ ICTY, Annual report, 2001

⁵¹ Internacional Criminal Tribunal for the former Yugoslavia, Cases, Pavle Strugar (IT-01-42)

⁵² Internacional Criminal Tribunal for the former Yugoslavia, Cases, Pavle Strugar (IT-01-42)

mala salud. Tanto Jokic como Strugar siguieron vinculados al proceso, hasta el año 2005 cuando el primero de ellos fue sentenciado a 7 años de prisión por la destrucción del patrimonio croata, de esta forma Miodrag Jokic se convirtió en la primera persona juzgada por cometer delitos contra el patrimonio de la humanidad. Por parte de Strugar, la primera sentencia fue emitida el 31 de enero de 2005, pero fue hasta 2008 cuando terminó la apelación cuando la condena se dijo en 7 años y 6 meses de prisión.

La ciudad de Dubrovnik sobrevivió, con muchas heridas, a la guerra, una guerra que fue cruel y despiada contra los civiles y el patrimonio de cada uno de los pueblos envueltos en la refriega, en cada rincón de Yugoslavia se destruyeron instituciones y edificios dedicados a la religión, el arte, la ciencia y la educación siendo especialmente objetivo de los diversos actores armados las edificaciones religiosas y edificios como la biblioteca de Sarajevo, que contenían la tradición de pueblos enteros, y que le daban un peso histórico a la presencia de estas naciones en estos espacios geográficos.

Los nacionalismos exacerbados por todo tipo de medios dieron como resultado una violencia que buscaba eliminar todo tipo de convivencia pacífica que pudo darse en estas regiones antes de la muerte de Tito, discursos que se cristalizaron en las elecciones de 1990 y que pasaron a la acción cuando Eslovenia y Croacia pidieron su independencia.

¿Una guerra contra un mal supremo? La destrucción de Palmira en la Guerra Siria

La Primavera Árabe y la Guerra Siria

La Guerra en Siria ha sido uno de los conflictos más devastadores y complejos del siglo XXI, dejando un rastro de destrucción, sufrimiento y desplazamiento que desafía la comprensión humana. Este conflicto, que comenzó en marzo de 2011 como parte de las protestas de la Primavera Árabe, ha evolucionado en una guerra civil brutal que involucra a numerosos actores internos y externos, exacerbando las tensiones étnicas, religiosas y políticas en la región.

El desencadenante inicial de la guerra fue la detención y tortura de adolescentes que pintaron grafitis anti-gobierno en la ciudad de Daraa. Las protestas pacíficas que siguieron fueron reprimidas violentamente por el régimen del presidente Bashar al-Assad, lo que llevó a un aumento en la violencia y a la radicalización de grupos opositores. La falta de una respuesta internacional

efectiva y la creciente polarización interna llevaron a una escalada rápida del conflicto, tal y como lo informaba el reportero de guerra Patrick Cockburn “al principio, los manifestantes pedían la reforma del régimen, pero cada vez son más quienes llaman a la revolución”⁵³.

La diversidad étnica y religiosa de Siria ha sido un factor clave en el desarrollo del conflicto. El país alberga a una población diversa que incluye árabes, kurdos, asirios, armenios, drusos y otras comunidades. Además, las tensiones entre musulmanes suníes y chiíes, así como la presencia de minorías religiosas como los cristianos, han contribuido a la complejidad del conflicto. Grupos extremistas como el Estado Islámico (EI) aprovecharon estas divisiones para avanzar en sus propias agendas y expandir su influencia en la región.

A medida que la guerra se intensificaba, surgieron múltiples actores internacionales que respaldaban a diferentes facciones. Rusia e Irán han sido partidarios clave del gobierno de al-Assad, proporcionando apoyo militar y económico, mientras que Estados Unidos y sus aliados han respaldado a grupos opositores. La intervención de potencias extranjeras ha alimentado el conflicto, convirtiendo a Siria en un terreno de juego para las rivalidades geopolíticas y aumentando el sufrimiento de la población civil.

El impacto humanitario de la guerra en Siria ha sido devastador. Millones de personas han sido desplazadas, tanto dentro del país como en el extranjero, buscando refugio en países vecinos y más allá. Los campos de refugiados han surgido en toda la región, enfrentando a las naciones vecinas a desafíos significativos en términos de recursos y seguridad. La comunidad internacional ha luchado por abordar eficazmente la crisis humanitaria, y la falta de una solución política ha prolongado el sufrimiento de la población.

La destrucción de infraestructuras básicas, como hospitales, escuelas y viviendas, ha dejado a comunidades enteras en condiciones precarias. La guerra química y los ataques aéreos indiscriminados han llevado a la pérdida de innumerables vidas inocentes, incluidos niños, creando un trauma duradero en la sociedad siria. Las violaciones de los derechos humanos, incluidas torturas y ejecuciones sumarias, han sido documentadas por organismos internacionales, generando una indignación global, pero sin que se haya logrado poner fin a la impunidad.

Otro aspecto crítico del conflicto sirio es el papel de los grupos extremistas, especialmente el Estado Islámico. Aprovechando el caos y la falta de gobernanza efectiva, el EI logró apoderarse

⁵³ Patrick Cockburn. *La era de la Yihad. El estado islámico y la guerra por el Oriente Próximo*. (Madrid: Capitan Swing, 2016) 381.

de vastas áreas en Siria e Irak, imponiendo su brutal versión de la ley islámica y perpetrando atrocidades contra aquellos que se oponían a ellos. La lucha contra el EI ha llevado a una compleja cooperación entre actores regionales e internacionales, con coaliciones variadas trabajando para erradicar esta amenaza común.

La falta de una solución política duradera ha sido uno de los mayores obstáculos para poner fin a la guerra en Siria. Múltiples intentos de negociación, como las conversaciones de Ginebra y Astaná, han tenido resultados limitados. Las diferencias irreconciliables entre las partes en conflicto, así como los intereses divergentes de los actores internacionales involucrados, han obstaculizado la consecución de un acuerdo de paz sostenible.

La situación en Siria sigue siendo fluida, y la reconstrucción del país plantea desafíos monumentales. La comunidad internacional se enfrenta a la tarea de abordar las causas fundamentales del conflicto y trabajar hacia una solución política inclusiva que respete los derechos de todas las comunidades. Además, se requiere un enfoque coordinado para abordar las necesidades humanitarias inmediatas y proporcionar asistencia para la reconstrucción.

En conclusión, la Guerra en Siria ha sido un conflicto complejo que ha dejado cicatrices profundas en la sociedad y en la conciencia global. La falta de una solución política duradera, la intervención de actores internacionales y las divisiones étnicas y religiosas han contribuido a la prolongación de la violencia y el sufrimiento. La comunidad internacional enfrenta la responsabilidad de abordar de manera efectiva esta crisis humanitaria y trabajar hacia un futuro donde la paz y la estabilidad prevalezcan en Siria.

Palmira, una ciudad muerta en medio de los enfrentamientos

La riqueza siria en sitios patrimoniales es gigantesca, aún con una guerra que ha trastocado enormemente estos lugares. Dentro de estos monumentos de “especial significación” cultural o histórica. Son la ciudad vieja de Damasco (1979), la ciudad vieja de Bosra (1980), Palmira (1980), la ciudad vieja de Alepo (1986), el Crac de los Caballeros y Qal’at Salah Al Din (2006) y las ciudades antiguas o “muertas” del norte de Siria (2011)⁵⁴, sin embargo, el inicio de las protestas en Daraa marco el inicio de una época oscura para el pueblo sirio y su glorioso pasado.

⁵⁴ David Corral Hernández. “Iraq y Siria, patrimonio histórico reducido a escombros”. *IEEE* (2015), 4.

En el caso de Palmira, ciudad ubicada en la provincia de Homs, la guerra supuso uno de los episodios más tristes de los cuales se tenga recuerdo en términos patrimoniales. Más que una ciudad propiamente dicha, Palmira debe ser considerada un sitio pues este lugar era usado para la excavación arqueológica y como un centro turístico por sus magníficos edificios con cientos de años de antigüedad. Sus museos y la gran cantidad de edificios que databan desde antes de la época romana la hacían un enclave único, pues en él se unieron restos de siriacos, griegos, romanos y árabes. Su atractivo significa cerca del 15% de los ingresos de la región.

La llegada del ISIS trastornaría totalmente el panorama para este enclave histórico de la humanidad. El Estado Islámico aprovechó la descomposición en la cual estaba sumido el estado sirio para expandir su ideología por todo el país, haciéndose con el control de grandes extensiones del mismo. La llegada de este grupo fundamentalista a Palmira se dio en mayo de 2015, momento desde el cual comenzaron a ejercer un régimen de terror que se replicó en muchas zonas arqueológicas sirias.

En el caso de Palmira la barbarie cultural cometida de forma intencionada supuso la destrucción de grandes templos y ruinas de incalculable valor cultural. Solamente en 2015 ISIS destruyó varios sitios de crucial importancia para la ciudad, en un informe publicado el 7 de octubre de 2015 la BBC se hablaba de 6 lugares afectados: Templo de Bel, el Valle de las tumbas, Tumba de Ianblichus, Tumbas de Elahbel y Atenatan, Templo de Baalshamin y el Arco del triunfo⁵⁵. En esta misma línea el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos hacía eco de la destrucción de los templos al titular: ISIS release images of Palmyra's ancient temple being blown up⁵⁶ y UN: Satellite image shows main building, columns of Palmyra's temple of Bel "destroyed"⁵⁷.

La destrucción de estos lugares les generaba propaganda por medio de las redes sociales y de su revista Dabiq, según un estudio de Elena del Hoyo Corral, el anuncio por parte de este grupo de que se habían dinamitado algunas ruinas de Palmira generó una reacción tan grande en occidente, que estos vieron con buenos ojos realizar la destrucción pocos días después.

⁵⁵ BBC News Mundo, "El antes y después de la destrucción de los tesoros de Palmira por parte del Estado Islámico" (20/01/2024).

https://www.bbc.com/mundo/video_fotos/2015/10/151006_fotos_palmira_imagenes_satelitales_antes_despues_mr.

⁵⁶ SOHR, "ISIS release images of Palmyra's ancient temple being blown up" (20/01/2024) <https://www.syriahr.com/en/30068/>.

⁵⁷ SOHR, "UN: Satellite image shows main building, columns of Palmyra's Temple of Bel "destroyed"" (20/01/2024) <https://www.syriahr.com/en/30758/>.

Las diversas ofensivas por parte de las fuerzas gubernamentales por recuperar la antigua ciudad dieron sus frutos cuando en abril de 2016 lograron expulsar a los yihadistas⁵⁸. Tristemente, que las tropas sirias y rusas estuvieran en la ciudad no garantizó la protección del patrimonio dado que, según un artículo sobre derecho internacional “en el caso de Palmira (Siria), sus ruinas son empleadas como zona de lanzamiento de misiles. Como vemos, ni siquiera la primera potencia militar y económica es capaz de cumplir sus propios compromisos, imaginemos como serán capaces de hacerlo las guerrillas u otros combatientes.”⁵⁹, algo similar a lo que sucedió en Busra Sham, dónde, según un informe del Syrian Observatory for Human Rights, un helicóptero del gobierno apuntó contra los rebeldes en la antigua ciudad de Bosra, considerada como Patrimonio Mundial⁶⁰.

En diciembre de 2016, ISIS recapturo la ciudad de Palmira, aprovechando los esfuerzos de las tropas del régimen en la ciudad de Alepo, la cual se había convertido en una prioridad⁶¹. En esta ocasión los ataques de este grupo contra el patrimonio se concentraron en el anfiteatro romano, el cual fue destruido el 21 de enero de 2017⁶². Muchos expertos argumentaban que el “objetivo (de ISIS), mientras sigan combatiendo y controlando terreno, es acabar con todo aquello que contradiga su particular y severa interpretación del islam. Su guerra ya no es solo una lucha de suníes/sunitas contra chiíes/chiitas o del mundo árabe o musulmán contra Occidente, es la de la barbarie y la oscuridad que dejan a su paso contra la razón y siglos de historia que nos dicen quiénes fuimos y quiénes somos”⁶³.

Es importante recalcar una estadística sumamente interesante “aunque cabría esperar que el grupo terrorista atentase esencialmente contra piezas con influencias extranjeras o ajenas al islam, según algunos estudios basados en los datos recolectados por ASOR Cultural Heritage Initiatives, el 97% del patrimonio dañado o destruido de forma premeditada e intencionada por Daesh en los últimos años procede de tradiciones islámico-musulmanas.”⁶⁴, esto nos permite

⁵⁸ Swissinfo, “El ejército sirio avanza lentamente hacia Palmira” (21/01/2024) [https://www.swissinfo.ch/spa/afp/el-
ej%C3%A9rcito-sirio-avanza-lentamente-hacia-palmira/42037294](https://www.swissinfo.ch/spa/afp/el-ej%C3%A9rcito-sirio-avanza-lentamente-hacia-palmira/42037294)

⁵⁹ Miranda Gonçalves, Rubén. “La protección del patrimonio cultural material en caso de conflicto armado”. *Revista Jurídica da Presidência*. Vol. 19 No 118 Jun/Sep (2017): 252.

⁶⁰ SOHR, “Syrian regime “bombs UNESCO world heritage site”” (25/01/2024) <https://www.syriahr.com/en/41214/>

⁶¹ SOHR, “Islamic State fighters re enter ancient Palmyra in Syria” (25/01/2024) <https://www.syriahr.com/en/41214/>

⁶² SOHR, “Isis destroys parts at amphitheatre at Palmyra” (20/01/2024) <https://www.syriahr.com/en/59524/>.

⁶³ Corral Hernández, David. “Iraq y Siria, patrimonio histórico reducido a escombros”. *IEEE* (2015), 14

⁶⁴ Diego Mourelle. “Cuando el patrimonio cultural es víctima de guerra” 9 de enero de 2024. <https://elordenmundial.com/patrimonio-cultural-victima-guerra/>.

observar que para ellos el objetivo no era otro que destruir, de forma intencional, todos aquellos vestigios que generaban identidad en sus enemigos.

Adicionalmente, al controlar estas zonas y generar toda una serie de aura de destrucción a su alrededor, aprovechan la confusión y el desconocimiento de los bienes destruidos para generar otro comercio muy lucrativo: la venta de elementos arqueológicos, según “The Times: con esta actividad han ingresado miles de millones de dólares en sus arcas. El director de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) en Iraq, Alex Plathe, ha asegurado al diario que los islamistas “saquean sistemáticamente” los yacimientos arqueológicos para “generar beneficios” y, aunque parece ser que esta actividad está en sus máximos, es difícil conocer el alcance real de la rapiña por la imposibilidad de acceder a las zonas controladas por DAESH”⁶⁵. Gracias a estos dineros pueden obtener armas y demás elementos para financiar sus campañas de terror.

El conflicto sirio ha generado unas pérdidas patrimoniales tan importantes que debemos remontarnos hasta la Segunda Guerra Mundial para encontrar datos similares tal y como lo afirma Irina Bokova, jefa de la UNESCO entre 2015 y 2017, "No hemos visto algo similar desde la Segunda Guerra Mundial. [...] Creo que este es el mayor intento, la destrucción sistemática más brutal del patrimonio mundial”⁶⁶, esto va de la mano con las cifras entregadas por otras organizaciones pues, “según la ONU, el conflicto ha afectado a casi 300 monumentos y lugares patrimonio de Siria y a casi 450 edificios históricos. El Instituto de las Naciones Unidas para la Formación y la Investigación (UNITAR, por sus siglas en inglés), ha constatado en un informe y empleando imágenes tomadas por satélites que 24 de los monumentos han quedado completamente destruidos, 189 han sufrido daños graves o moderados y otros 77 estarían también dañados. UNITAR ha pedido a la comunidad internacional que aumente sus “esfuerzos de protección”⁶⁷.

Conclusiones

⁶⁵ Corral Hernández, David. “Iraq y Siria, patrimonio histórico reducido a escombros”. *IEEE* (2015), 3.

⁶⁶ ISIS destruction of heritage “most brutal since WWII. <https://www.syria.hr.com/en/29809/> Consultado el 25 de enero de 2024.

⁶⁷ Corral Hernández, David. “Iraq y Siria, patrimonio histórico reducido a escombros”. *IEEE* (2015), 8.

La guerra es un elemento transversal a la historia humana, ha estado presente en todas las culturas y en prácticamente todos los momentos históricos de la civilización humana⁶⁸, las características propias de cada cultura, de su avance político, social y económico se han ido imbricando, de forma más lenta o rápida, en su forma de combatir. A pesar de que con los procesos de Revolución militar e industrial Europa se puso a la cabeza en términos militares, el resto de las civilizaciones usaron tácticas como la guerra de guerrillas para hacer frente a las grandes potencias occidentales.

Las guerras del siglo XX y XXI, se tornaron cada vez más destructivas tanto por la potencia de fuego que otorgo el desarrollo armamentístico, como por la proliferación de discursos de corte radical, tanto político como religioso. Lo que se convirtió en una peligrosa combinación de cara a las escaladas bélicas, en las cuales los estados o grupos beligerantes, en el caso de las guerras más recientes, hicieron uso de todo tipo de estrategias con el fin de llevar a buen puerto los objetivos que se proponían. Pareciera que los axiomas propuestos por Clausewitz sobre la guerra siguieran más vigentes que nunca.

El bombardeo de Colonia y los combates en Palmira son producto de guerras en las cuales se combatía con un mal tan inconmensurable, y que representaba un peligro tan grande para el estilo de vida y la libertad de las personas, que era necesario usar cualquier tipo de arma, táctica o estrategia que pudiera acercar a la derrota de los Nazis o de ISIS. A pesar de ser un concepto complejo la extrema necesidad a la cual se refiere Walzer hace su aparición en algunos aspectos de estos conflictos, en los cuales facilitar la rendición final e incondicional de actores radicales como los expuestos resulta crucial para la guerra no produzca aún más destrucción a largo plazo, podría plantearse un racionamiento similar a las guerras de la época moderna según el cual una demostración de fuerza y barbarie contra una ciudad, provocaba, generalmente, que en lo sucesivo las siguientes fortalezas se rindieran sin llegar a usar descargas de cañones en su contra⁶⁹.

La gran diferencia entre Palmira y Colonia resulta por la condición de la primera de ser una ciudad muerta, en la cual la mayor parte de las personas que se encontraron al momento de ser tomada por ISIS eran académicos que se dedicaban al estudio del sitio arqueológico.

⁶⁸ Existe un debate historiográfico y paleológico sobre cuál es el origen de la guerra. Puede ser de interés al respecto textos como Sinisa Malasevic. *El auge de la brutalidad organizada. Una sociología histórica de la violencia*. (Valencia: Publicaciones Universitat de Valencia, 2020) y Ian Morris. *Guerra ¿Para qué sirve?* (Barcelona: Atico de libros, 2017). Al respecto otro texto interesante, que pretende abordar una evolución histórica de la guerra, es Philip de Souza. *La guerra en el mundo antiguo*. (Madrid: Akal, 2008)

⁶⁹ Vease Geoffrey Parker. *El éxito nunca es definitivo. Imperialismo, guerra y fe en la Europa moderna*. (Madrid: Taurus, 2001)

Por otro lado, Dubrovnik comparte con Palmira el ideal, por parte de uno de los bandos enfrentados, en borrar de la historia todo rastro de la cultura a la cual pertenecían estos edificios patrimoniales, se trató de guerras con un carácter identitario/religioso. Debido a este componente, que es transversal al conflicto se entiende que en ellos esa destrucción se da, generalmente, de forma premeditada por una de las partes (si se extiende la mirada al resto de Croacia durante la confrontación puede ver que son ambos bandos, croatas y serbios, quienes buscar erradicar la presencia del adversario).

Las guerras totales, si bien implican a la sociedad en su conjunto y se atacan por igual objetivos militares y civiles, tienden a escalar debido a la intensidad del conflicto y a la propia ideología que está combatiendo, y no tienen como objetivo primordial la desaparición de la cultura del adversario, es más bien la intención de llegar a una paz sin condiciones la que hace que las guerras totales sean tan destructivas y se pierda todo tipo de respeto por la sociedad civil.

Las guerras son un peligro inherente para el patrimonio, sin embargo, el cuidado o no por parte de los beligerantes involucrados radica en que objetivos se han propuesto, desde el discurso, en la propia guerra. Los conflictos, y casos, examinados en este trabajo sufrieron de manera agresiva la destrucción de gran parte del patrimonio arquitectónico que poseían, eso significó un fuerte impacto a nivel identitario y de memoria colectiva, además de afectar de forma importante la economía, pues para ellas el turismo significa un rubro importante de sus ingresos.

La falta de elementos arquitectónicos que anclaran la memoria e identidad de los pueblos supone un duro golpe a futuro para las culturas, pues se ven desarraigadas de lugares que han ocupado durante mucho tiempo. La reconstrucción de estos sitios se plantea como una solución para esta problemática, sin embargo, a la vez plantea el debate sobre la pertinencia de llevar a cabo este tipo de prácticas, pues supone alterar, en gran medida, los procesos históricos en los cuales se ven inmersos estos bienes y sitios patrimoniales.

Los edificios destruidos pueden convertirse en un recuerdo de los horrores que provoca la guerra, y convertirse en una memoria de las personas que murieron en el transcurso de los enfrentamientos. Estos sitios como *lugares de memoria* podrían recordarle al mundo que la guerra es un infierno y que debemos, por todos los medios posibles, limitar su impacto en la sociedad. Ejemplo de esto es la iglesia *Kaiser-Wilhelm-Gedächtniskirche* en Berlín.

Bibliografía

Fuentes Primarias

The Syrian Observatory for Humans Rigths. <https://www.syriahr.com/en/>.

EU: Roberts Commission – Protection of Historical Monuments 1943-1946.
<https://www.fold3.com/publication/759/eu-roberts-commission-protection-of-historical-monuments-1943-1946>.

Internacional Criminal Tribunal for the former Yugoslavia. <https://www.icty.org/>.

UNITAR.

UNESCO.

Libros

Bevan, Robert. *La destrucción de la memoria*. Madrid: La caja books, 2019.

Casanova, Julián. *Una violencia indómita. El siglo XX europeo*. Barcelona: Crítica, 2020.

Cockburn, Patrick. *La era de la Yihad. El estado islámico y la guerra por el Oriente Próximo*. Madrid: Capitan Swing, 2016.

Douhet, Giulio. *El dominio del aire*. Madrid: Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, 1987.

Fernández-Montesinos, Federico Aznar. *La ecuación de la guerra*. Madrid: Montesinos, 2011.

Kaldor, Mary. *Las nuevas guerras*. Barcelona: Editorial Tusquets, 2001

Keegan, John. *Historia de la guerra*. Madrid: Turner Publicaciones, 2004.

Kershaw, Ian. *Descenso a los infiernos. Europa 1914-1949*. Barcelona: Crítica, 2016.

McKay, Sinclair. *Dresde. 1945 fuego y oscuridad*. Bogotá: Taurus, 2020.

Münkler, Herfried. *Viejas y nuevas guerras: asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2005.

Ralph Barker, “La incursión de los mil bombarderos”, *Así fue la Segunda Guerra Mundial, Vol 3*, dir. sir Basil Liddell Hart y Barrie Pitt. Buenos Aires: Anesa, 1972.

Walzer, Michael. *Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos*. Barcelona: Paidós, 2001.

Artículos

Corral Hernández, David. “Iraq y Siria, patrimonio histórico reducido a escombros”. *IEEE* (2015). <https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2015/DIEEEO58-2015.html>.

Miranda Gonçalves, Rubén. “La protección del patrimonio cultural material en caso de conflicto armado”. *Revista Jurídica da Presidência*. Vol. 19 No 118 Jun/Sep (2017): 244-256.

Mourelle, Diego. “Cuando el patrimonio cultural es víctima de guerra”, *El Orden Mundial*, 9 de enero de 2024. <https://elordenmundial.com/patrimonio-cultural-victima-guerra/>.

Pozo Block, Juan Felipe. “La destrucción de la Yugoslavidad: una introducción”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* XXL VII n° 194 (2005): 79-100.

Ureña Álvarez, Rafaela. “La protección del patrimonio cultural en tiempo de guerra y de paz”. *Cuadernos de estudios empresariales*. N° 14 (2004): 245-260.